

He



Dicen que la experiencia más rica que puede tener el ser humano es el amor en cualquiera de sus dimensiones: amistad, cariño, amor. Lógicamente cuanto mayor sea el grado de sensibilidad al experimentar el amor, éste será más perfecto.

Por eso, el corazón del ser humano, por el hecho de serlo, necesita vivir esta dimensión del amor que se encuentra en el calor de otras manos, en el brillo de otros ojos, en el impulso de otro corazón.

La amistad que vive compartiendo todo: sueños, ilusiones, proyectos, angustias, alegría, vida,... hace brotar un mundo por descubrir y que se va haciendo cada día más hermoso.

Por eso, la figura del amigo es necesaria; la amistad es algo que nace con la vida misma y perdura más allá de las estrellas, porque nace y continúa en el corazón del ser humano que descubre a Dios.



Plegaria por el amigo:

Acoge, Dios mío, las palabras que me salen del corazón.
Haz que mi pensamiento lo acompañe durante la jornada y lo defienda de todo lo que es bajo e indelicado.
Haz nuestro amor más alto y más profundo.
Libéralo de la vileza y del engaño para que crezca en la alegría y se desarrolle en la luz.
Haz que mi vida sirva a la suya
Y su alma se mire en la mía.
Haz que me llame y le responda,
que me busque y que me encuentre,
hoy, mañana y siempre.
Enseñanos a sufrir el uno por el otro.
Muéstranos la vía de la evolución para que también, unidos de cielo a cielo,
Podemos reunirnos en Ti, Dios mío. AMEN.

La Palabra:

"Una voz suave aumenta los amigos,
unos labios amables aumentan los saludos.
Sean muchos los que te saludan,
pero confidente, uno entre mil;
si adquieres un amigo, hazlo con tiento,
no te fíes en seguida de él;
porque ha amigos de un momento
que no duran en tiempo de peligro;
hay amigos que se vuelven enemigos
y te afrentan descubriendo tus riñas;
hay amigos que acompañan en la mesa
y no aparecen a la hora de la desgracia;
cuando te va bien, están contigo;

cuando te va mal, huyen de ti;
si te alcanza la desgracia, cambian de actitud
y se esconden de tu vista.
Apártate de tu enemigo
y sé cauto con tu amigo.
Al amigo fiel tenlo por amigo;
El que lo encuentra, encuentra un tesoro;
Un amigo fiel no tiene precio
ni se puede pagar su valor."

Eclo 6, 5 - 16

encontrado
o pagar todo

Jesús, Tú eres siempre una sorpresa,
eres el amigo que se encuentra sin esperarlo.
Y yo te he encontrado.
No esperaba conocerte tan de cerca.
Pero llegaste, como a la Samaritana,
y me has dicho: "Dame de beber".
Como a Zaqueo, elevaste los ojos
hasta el árbol en que estaba,
y me dijiste: "Baja, que quiero hospedarme en tu casa".
Sabes que te necesito,
y llegas sin que te llame.
Permíteme acompañarte en el camino.
Pero, ¿qué digo?, si Tú ya vas conmigo,
me acompañas siempre, sin cansarte.
Me conoces y sabes lo que quiero,
lo mismo mis proyectos que mis debilidades.
No puedo ocultarte nada, Jesús.
Quisiera dejar de pensar en mí,
y dedicarte todo mi tiempo.
Quisiera entregarme por entero a ti.
Quisiera seguirte a donde quiera que vayas.
pero ni esto me atrevo a decirte,
porque soy débil.
Esto lo sabes mejor que yo.
sabes de qué barro estoy hecho,
tan frágil e inconstante.
Por eso mismo te necesito aún más,
para que Tú me guíes sin cesar,
para que seas mi apoyo y mi descanso.
¡Gracias por tu amistad, Jesús!

un AMIGO